

PEQUEÑA HISTORIA DE UN LIBRO PEQUEÑO

Por Booz

Si bien apareció al otro lado del alambre, una corte de los milagros determinó paralizar su aparición pública en este lado del alambre, porque en el inlibro se relatan intimidades con supuestas extorsiones a connotados personajes de la vida pública. ¿Cómo lo saben si el libro es un perfecto desconocido?

A nosotros, que somos el vulgo, nos dejan más perplejos que el santo frente a Melistófeles. ¿Te prohíbo comer caviar? ¿Pero si no tenemos caviar? Bueno, por eso te lo prohíbo. ¡Vaya a entender, caramba! Dime que sí y te diré que no. O algo parecido al si estás no estás.

Luego aparece una querrelita por injurias graves en contra del autor que no ha editado en este lado del alambre y cuyo texto se desconoce, desconocemos y, al parecer, se desconocerá. Unos gemelos se sienten ofendidos. El libelo judicial también está dirigido contra aquellos que aparezcan como colaboradores, coautores, cómplices o encubridores en el mencionado presunto delito por difusión del libro, ¿cuál libro? ¿Será chacota?

Una frase lapidaria y para la historia: "Si fuera por el ejecutivo el libro no habría sido prohibido". Es más, "(...) cualquier persona que sienta dañada su honra, tiene el derecho e incluso en determinado momento la obligación de recurrir a los tribunales para clarificar judicialmente la situación, si así lo estima necesario". Agregámos: Con la prueba en la mano y al otro lado del alambre.

Y empiezan a sumarse las querrelitas por el presunto delito de injurias graves, y los astutines dicen que tienen fotocopias del libro con el ultraje a las buenas

costumbres, que también sanciona el código penal. El fundamento de la querrelita es obvio porque en verdad el libro fotocopiado contiene un "frenesi" (así está escrito; es frenesi) de expresiones soeces, de descripciones inventadas, que no tienen asidero, ni razón, ni justificación, ni pirinpinín, pirinpinón. ¿Se habrán equivocado de libro o de fotocopia?

Se pide protección para el acorralado autor de la publicación sin publicar y no hubo avenimiento porque la contraparte pidió condiciones imposibles como para poder llegar a un arreglo. Exige que el libro ¿cuál libro? sea retirado de circulación y de las manos de terceros. ¿Dónde circula y en qué manos? El que tenga un libro que tire la primera piedra, o el primer tomo y, punto.

Afortunadamente asoma una voz mesurada: "Me duele que la insistencia en la información deje totalmente marginados los verdaderos problemas del país por una cosa tan puntual que -desde luego- no deja de ser importante porque es sabido como la iglesia ha luchado por el respeto a la dignidad humana. Estamos en un camino de reconciliación y de respeto a la persona, a la dignidad humana". Pero, no se oye, padre.

Y viene el gran derecho: "Su libro no es más que un cúmulo ilimitado de inmundicia que falta seriamente a la verdad y que, además, ofende en forma severa la honra de las personas vivas y muertas. Nuevamente queremos notificarlo de que deberá hacerse responsable por las injurias y calumnias que ha manifestado en contra de quien hoy no puede defenderse".

Cuando el león le teme al ratón es porque el ratón se equivocó de león.

Y nosotros tan campantes. Oímos hablar del libro ¿cuál libro? Si lo tuviéramos y leyéramos, ¿no seríamos acaso capaces para juzgarlo? Pero juzgar a priori ¡qué macana, ché!

Bueno, según parece, esta historia va para largo y se repite per sécula seculorum.

Si estuviéramos en carnaval tendríamos que elegir, no un rey bufo, sino un rey de querrelas.

Dicen que un fulano se querreló porque en una fiesta un zutano le había sacado la madre... a bailar.

El cachaco presentó una querrelita contra el macaco porque le había levantado los faldones de la levita.

Un pánfilo creía que querrelita significaba: "quiera ella".

Es triste, el chileno no sólo está perdiendo su folclore sino también su gracia y humor. Antiguamente, frente a tanta sonatina, habría compuesto de inmediato una cueca, con una letra algo parecida a esta: "Queréllate por aquí, tiqui, tiqui, ti y queréllate por allá, tiqui, tiqui, ta; pero nunca por una payasá, si ayayay".

El vulgo es necio, y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto: Lope de Vega.

La peor verdad sólo cuesta un gran disgusto. La mejor mentira cuesta muchos disgustos pequeños y por fin el disgusto grande. La verdad, siempre la verdad: Benavente.

Una de las fuerzas que rigen el mundo es el temor a la verdad: Amiel.

Es extraño, pero es verdad. La verdad siempre es una cosa extraña, más extraña que la ficción. A todo el mundo le gusta vengarse; pero renunciar a la venganza es más bello y puede

Pequeña historia de un libro pequeño [artículo] Booz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Booz

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeña historia de un libro pequeño [artículo] Booz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile